



# ESTUDIANTES GASTAN SÓLO 35% DE SUS BECAS EN EDUCACIÓN

— MARÍA CABADAS [nacion@eluniversal.com.mx](mailto:nacion@eluniversal.com.mx)

En el último estudio para medir en qué gastan las becas que otorga el gobierno a los alumnos de nivel medio superior (2024), la Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez dijo que se usan en educación (35.3%), alimentos y bebidas (15.8%), vestido y calzado (10.5%), ahorro (10.3%), comunicaciones (7.8%) y alcohol y tabaco (0.3%). La dependencia reconoció que no cuenta con mecanismos de seguimiento o verificación sobre el destino específico de los apoyos.

● **El dato**  
 Desde el ciclo escolar 2025-2026 la Beca Universal de Educación Básica Rita Cetina reemplaza a las Benito Juárez en nivel básico.

# SÓLO 35.3% DE LAS BECAS SE USAN PARA EDUCACIÓN

— MARÍA CABADAS  
 — [nacion@eluniversal.com.mx](mailto:nacion@eluniversal.com.mx)

Desde 2024, el gobierno federal entrega becas sin verificar su uso, pero los datos oficiales más recientes muestran que sólo 35.3% de los recursos canalizados a los estudiantes de niveles básico y bachillerato se destinan a educación, seguido por alimentos y bebidas, vestido y calzado, al ahorro, a comunicaciones, transporte e incluso a tabaco y alcohol.

La Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez reconoció, vía una solicitud de transparencia realizada por EL UNIVERSAL, que no cuenta con mecanismos de seguimiento, registro o verificación sobre el destino específico de los apoyos que reciben estudiantes de primaria a bachillerato.

“Esta coordinación nacional no realiza ni cuenta con mecanismos de seguimiento, registro o verificación del destino específico que cada persona beneficiaria le otorga a los recursos recibidos, por lo que no es posible detallar de manera individual los bienes o productos adquiridos con dichos apoyos”, señaló la instancia.

El *Estudio sobre el uso de las becas para el Bienestar Benito Juárez*, elaborado por la Dirección General de Planeación, Análisis, Evaluación y Monitoreo de esa coordinación hace dos años, detalla que el gasto se distribuye principalmente en educación (35.3%), alimentos y bebidas (15.8%), vestido y calzado (10.5%), ahorro (10.3%) y comunicaciones (7.8%), además de un 0.3% en alcohol y tabaco.

A partir del ciclo escolar 2025-2026, la Beca Universal de Educación Básica Rita Cetina Gutiérrez reemplaza de forma gradual a las becas Benito Juárez en nivel básico. La transición inició con secundaria en 2025 y se extendió posteriormente a primaria y preescolar.

Para 2025, el apoyo base se fijó en mil 900 pesos bimestrales por familia, con 700 pesos adicionales por cada hijo extra inscrito en el mismo nivel educativo.

Para la realización de ese reporte se levantó información de 507 participantes, en 35 escuelas prio-

ritarias de 13 entidades del país.

Destaca además que, de acuerdo con la opinión de los padres y madres de estudiantes de educación media superior que participaron en la encuesta, la beca contribuye para que sus hijos e hijas permanezcan o concluyan sus estudios gracias a que, con ella, pueden solventar sus gastos educativos comprando artículos escolares, libros, uniformes o pagando la inscripción.

“También sugieren que la beca es una motivación para que sus hijos(as) sigan estudiando y que influye de manera positiva en la independencia que el dinero les da en la manera en que toman sus decisiones de gastos”, menciona.

El *Estudio sobre el uso de las becas para el Bienestar Benito Juárez* precisa, además, cuáles son los rubros a los que los becarios universitarios y normalistas de Jóvenes Escribiendo el Futuro destinan los recursos que se les transfieren; destacan en primer lugar el transporte público, seguido por el pago de matrícula, la inscripción y mensualidad escolar, comidas y bebidas fuera de casa, en equipo de cómputo, así como en comidas y bebidas dentro de casa. Menciona que, contrariamente a lo que el imaginario público sostiene, la beca es fundamental para quien la recibe, y se usa principalmente para costear las necesidades básicas de los individuos y llevar a buen término sus estudios.

Para Fernando Ruiz, especialista en temas educativos, el estudio sobre el uso de las becas no es representativo a nivel nacional y sus resultados deben leerse como aproximaciones, ya que reflejan cómo gastan los hogares y no el destino específico de cada peso entregado.

Explica que el análisis se construye a partir de encuestas de ingreso y gasto, complementadas con entrevistas, lo que resulta metodológicamente válido, pero no permite rastrear con precisión en qué se utiliza cada apoyo.

Agrega que el componente cualitativo del estudio —basado

en entrevistas a beneficiarios en contextos específicos— sirve para entender prácticas y decisiones familiares, pero no permite generalizar conclusiones a toda la población.

Más que evidenciar un “mal uso” de los recursos, agrega, los datos muestran que la beca se integra al gasto familiar.

Así, estos apoyos no sólo financian insumos escolares, sino que reducen las barreras económicas que enfrentan los estudiantes.

Ruiz subraya que el problema de fondo radica en el destino del dinero y en la falta de claridad en los objetivos del programa y mecanismos de evaluación.

Indica que las becas han dejado de operar como una política estrictamente educativa para funcionar como una política social de transferencias, lo cual no es necesariamente negativo, pero sí genera señales confusas para las familias sobre el uso esperado de los recursos y complica la medición de su impacto en términos educativos.

Señala que la distribución del gasto refleja más las desigualdades estructurales que decisiones individuales. En los hogares más vulnerables, explicó, el gasto se concentra en alimentación, mientras que en niveles educativos más avanzados aumenta el peso del transporte.

Los propios datos del estudio muestran estas diferencias: conforme se avanza en el nivel educativo, el gasto en transporte crece —de alrededor de 16.7% en educación básica a más de 21% en superior—, lo que evidencia barreras territoriales para la continuidad escolar.

En contraste, en contextos de mayor vulnerabilidad, el gasto en alimentos absorbe una proporción significativa del ingreso, reduciendo el margen para invertir directamente en educación.

“No estamos viendo un mal uso del recurso, sino distintas presiones económicas de acuerdo con el contexto”, enfatiza.

Ante este panorama, considera fundamental fortalecer los meca-

nismos de seguimiento y monitoreo de la política.

El reto, añade, es avanzar hacia un diseño más claro y orientado a resultados que vinculen las becas con indicadores de trayectoria escolar y reconozca las distintas condiciones en las que operan, incorporando apoyos diferenciados, como transporte o estrategias complementarias en zonas de mayor pobreza.

Dice Horacio Martínez, académico del Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación José María Morelos, que la ausencia de mecanismos de seguimiento es la evidencia de una política diseñada sin teoría del cambio.

“Si el objetivo declarado es garantizar la permanencia y conclusión escolar, resulta inadmisibles que el Estado no sepa, siquiera aproximadamente, si la transferencia monetaria efectivamente se traduce en condiciones educativas mejoradas para el becario”.

Considera que el programa opera sin los controles propios de ese tipo de instrumento.

“La palabra ‘beca’ implica, etimológicamente, la posibilidad de dedicarse de tiempo completo a estudiar (...), evidentemente no sucede, salvo en el caso de las becas de posgrado. Esta ambigüedad de diseño es cara: tiene consecuencias presupuestarias, de evaluación y de legitimidad ante los contribuyentes, así como ante las familias que sí priorizan el gasto educativo con sus propios recursos”, comenta. ●



**FERNANDO RUIZ**

Especialista en temas educativos

**En realidad, no sabemos en qué se gasta la beca, sino cómo gastan los hogares que reciben becas”**

**HIDALGO**

- Estrella Hidalgo Martínez
- Sexto semestre de preparatoria
- 18 años

"Lo gasto en cosas para la escuela. A veces en prácticas o materiales que me piden. Hay insumos caros, como peces marinos o equipo. Hay semanas en que no gasto tanto. Cuando puedo, también lo uso para ropa".

**CHIAPAS**

- Alan Karim C. G.
- Cuarto semestre de preparatoria
- 18 años

"La beca que me proporciona el gobierno la utilizo para materiales escolares. La aplico en productos para actividades de salón y de campo. Son proyectos que nos dejan en cada materia y requieren inversión. Trato de gastar sólo lo básico en mi formación académica. También procuro ahorrar para mi etapa universitaria en arquitectura".

**CHIAPAS**

- Karen Yamileth
- Cuarto semestre de preparatoria
- 17 años

"Yo uso mi beca para comprar útiles y equipos escolares. Todo lo enfoca en mi área de higiene y salud. Es parte de mi formación porque quiero ser enfermera profesional. Hay materiales específicos que necesitamos para las materias. La beca me ayuda a seguir construyendo ese camino".

**CHIHUAHUA**

- Martha
- Primer semestre de preparatoria
- 15 años

"El año pasado mi mamá nos llevó a tramitar la beca. Yo la uso principalmente para gastos de la escuela. Saco copias y compro cuadernos y hasta uniformes. Como no puedo trabajar, es el dinero que tengo para mis cosas. Es un apoyo que me permite seguir estudiando".

**CHIHUAHUA**

- Israel
- Secundaria
- 14 años

"Mi mamá sacó la beca porque somos muchos en la casa. Con ese dinero se pagan cosas de la escuela, comida o ropa. A veces también lo usamos cuando salimos a comer. La verdad sí ayuda porque no siempre alcanza en la casa. Es un apoyo que usamos entre todos".

**COAHUILA**

- Diego Sánchez
- Sexto semestre de preparatoria
- 17 años

"Uso la beca para mis camiones o gasolina del carro. También la he gastado en el uniforme de la escuela. A veces en comida o cosas que se utilizan en clases. Es casi imposible gastar sólo mil pesos en la escuela. Se me va de poquito en poquito sin darme cuenta".

**GUANAJUATO**

- Christian García
- Segundo semestre

**medio superior**

- 16 años

"De los mil 900 pesos separo mil para pagar un celular a crédito. Otros 200 pesos son para ponerle saldo. El resto lo uso para cosas de la escuela. Aun así, mi mamá a veces tiene que completar. La beca ayuda, pero no alcanza para todo".

**AGUASCALIENTES**

- Diego Rodríguez
- Segundo semestre de preparatoria
- 15 años

"Estamos esperando que llegue la beca porque no cayó en el primer semestre. Con ese dinero voy a pagar la inscripción de dos mil 500 pesos en la escuela. También compraré los libros, el uniforme, la mochila y los útiles que me faltan. Mis papás incluso pidieron prórroga para poder cubrir esos gastos. La beca sí hace la diferencia para poder seguir estudiando".

**NUEVO LEÓN**

- Yuri Marín
- Preparatoria técnica
- 15 años

"Desde secundaria uso la beca para despensa y materiales. Ahora la uso para transporte y gastos diarios. También para saldo en aplicaciones. Es un apoyo constante en mi vida. Me ayuda a seguir estudiando".

**SINALOA**

- José Luis
- Tercer año de bachillerato
- 18 años

"De la beca le doy mil pesos a

mi mamá. El resto lo uso para inscripción y uniformes. También pago libros y transporte. Es una forma de ayudar en mi casa. La beca sirve tanto para mí como para mi familia".

**TAMAULIPAS**

- Ernesto Martínez
- Tercer año de secundaria
- 14 años

"Una parte la uso en comida o para salir. También compro cosas que me gustan. Otra parte la uso para ayudar en la casa. A veces se va en despensa con mi mamá. Es un apoyo que reparto entre gustos y necesidades".

**VERACRUZ**

- Camila
- Segundo semestre de preparatoria
- 16 años

"El dinero se usa para gastos educativos. Sirve para pasajes, gasolina y útiles. Mi papá administra la beca. Se usa para reponer gastos que ya hicimos. Es un apoyo para mantener mis estudios".

**HIDALGO**

- Jonathan Calva
- Sexto semestre de bachillerato
- 18 años

"Es un apoyo muy importante para los estudiantes. Me ha servido para pagar los libros de la escuela. Yo manejo la beca personalmente. A veces la uso en ropa u otras cosas. Creo que es suficiente, aunque algunos necesitan más".

### HIDALGO

- Ximena Armando Cruz
- Preparatoria
- 17 años

"No es suficiente, pero lo uso según mis necesidades. Compró medicamentos porque tomo antidepresivos. También lo gasto en cosas de la escuela. A veces en compras personales como ropa. Yo misma administro ese dinero".

### NAYARIT

- Comunidad wixárika
- Primaria
- 12 años

"Las mamás usan la beca para comprar despensa o huaraches. También para útiles escolares o materiales. Cuando hay uniforme, compran telas y estambre. A veces nos alcanza para comprar algo en la escuela. Es un apoyo importante para toda la comunidad".

### NUEVO LEÓN

- Adrián Cruz Treviño
- Último grado de preparatoria
- 17 años

"Con la beca ayudé a poner un negocio de comida. Vendemos tacos y con eso pagamos la escuela. También compro materiales y cosas de electrónica. Ha mejorado la situación en mi casa. Estoy agradecido porque me ha ido bien con la beca".

**Aunque el gobierno entrega apoyos sin registro sobre cómo se ejercen, los estudiantes gastan los recursos en alimentos, vestido, transporte, tabaco y alcohol, muestra informe**



### ●● No hay seguimiento

La Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez no cuenta con mecanismos de registro o verificación sobre el destino específico de los apoyos que reciben estudiantes.

En consecuencia, esta Coordinación Nacional no realiza ni cuenta con mecanismos de seguimiento, registro o verificación del destino específico que cada persona beneficiaria les otorga a los recursos recibidos, por lo que, no es posible detallar de manera individual los bienes o productos adquiridos con dichos apoyos.



2026

año de

Margarita Dirección: Av. Insurgentes Sur 1480, Actipan, Benito Juárez, 03230, Ciudad de México, CDMX.

Maza Tel: 55 5482 0700 [www.gob.mx/becasbenitojuarez](http://www.gob.mx/becasbenitojuarez)



# EducaciónBecas

Secretaría de Educación PúblicaBIENESTAR

## 1,900

**PESOS**  
bimestrales  
otorga la Beca  
Universal de  
Educación  
Básica Rita  
Cetina Gutiérrez  
por familia; es el  
apoyo base que  
se fijó para el  
año 2025.